La identidad latinoamericana

Anna Pi i Murugó

Néstor García Canclini, Latinoamericanos buscando lugar en este siglo, Paidós, Buenos Aires, 2002, pp. 116 (Estado y Sociedad núm. 105).

Néstor GarcÍa Canclini con este libro recibió el VIII Premio Anual de Ensayo Literario Hispanoamericano Lya Kostakowsky de la Fundación Cardoza y Aragón, en febrero de 2002, por decisión unánime del jurado compuesto por Pablo González Casanova, Rigoberta Menchú y Luis Villoro.

En este ensayo pretende responder a la pregunta ¿qué significa hoy ser latinoamericano? Para ello el autor analiza cómo ha ido evolucionando el concepto de latinoamericano en los años recientes, sobre todo ante el nuevo siglo y, a partir de este análisis, va delimitando las múltiples respuestas que se han sucedido -y suceden- en el marco de la globalización, a este cuestionamiento
García Canclini acertadamente postula que antiguos referentes como: "Estados nacionales", "mercado" "imperialismo" o "mercados masivos", términos clave para entender el tema de la identificación nacional y la sociedad hasta este momento, pierden tal condición en la actualidad, y hoy aparecen otras nociones que también se deben juzgar, además de "prestar atención a lo que en la globalización no se deja nombrar como mercado".

La variedad de transformaciones no económicas que, como señala el propio autor, "son causa de las muchas razones por las que se van médicos argentinos y físicos brasileños a investigar en Estados Unidos, psicoanalistas y empleadas domésticas a España, campesinos, mecánicos y obreros de México y Colombia que ganan más que en sus países pero menos que sus ahora vecinos de California, Chicago o Madrid".

De este modo, delimitar la identidad latinoamericana debe considerar estos fenómenos -la migración, los cambios en las monedas, las políticas de los países extrajeros, etc.- y observar cómo "los nuevos y viejos procesos" se desarrollan.

Según el autor hay tres modos principales en que nos globalizamos: como productores culturales, como migrantes y como deudores.

Este libro explora qué pueden hacer todavía los ciudadanos, los organismos nacionales e internacionales para reconocer la diversidad cultural y sumar recursos, convertirse en una economía de escala y reenfocar las tareas socioculturales.

El cada vez más importante tránsito de viajeros y la diversidad de sectores sociales -con lenguas, tradiciones y religiones diferentes-, que se mueven por el mundo; la homogenización de las industrias culturales y de las políticas nacionales, así como la difícil inclusión de más de veinte denominaciones -y diferencias nacionales- incluidas en el término América Latina -o Latinoamérica- así como la deuda en la que estamos sumergidos, lamentablemente, apunta Canclini, son algunos de los indicadores para referir al latinoamericano en la actualidad.

Otro aspecto que aborda el autor, con base en los estudios de Elizabeth Jelin y George Yudice, es la importancia de los movimientos que reclaman su posición no desde identidades, sino desde nociones más amplias de derechos y reivindicaciones -las Madres de Plaza de Mayo y grupos equivalentes en otros países, el movimiento antiglobalización y el ecologista, etc. Es por ello que García Canclini postula la necesidad de una visión más amplia del concepto de identidad. Otro aspecto clave de esta nueva configuración de identidades y representaciones aunadas a ella hace referencia a la producción cultural y a su carácter homogeneizador y centralizador. Para apoyar esta tesis expone datos tan claros como éstos: del total de la producción editorial española, un 70% se exporta a América Latina; en tanto, sólo 3% de lo que se publica en esta región viaja a España. Ello conlleva obviamente un aislamiento y desconexión entre los estudios nacionales del área latinoamericana y entre los que se producen en el continente europeo y los que se producen y debaten en el continente americano.

Otros datos a considerar también son la transnacionalización de las comunicaciones y el autoritarismo del mercado que "bloquea el conocimiento incluso a los autores que viven en el país. Ironía cruel: el suplemento de Clarín -periódico argentino- publica reseñas de los libros de Aira y Fogwill -autores argentinos-, pedidas a críticos argentinos que viven fuera del país, y coloca los precios en euros".

U otro ejemplo cotidiano que muy bien describe el autor: "Nos habituamos a que el aparato en que escuchamos música sea japonés o alemán, la marca de nuestro coche estadounidense o europea, quizá todo se ensambla en nuestro país y ya no importa mucho dónde se hicieron las partes. Un día comemos lo mismo que nuestros abuelos, al siguiente almorzamos en un McDonald's mientras escuchamos a Ricky Martin o a Gloria Stefan mezclar en la misma canción inglés y español, y en la noche pedimos que traigan sushi porque no tenemos ganas de cocinar, y mientras esperamos que llegue decidimos si acompañaremos la cena con un disco brasileño, del cantautor marroquí que acabamos de descubrir con la música mundo de mtv, que puede ser de cualquier parte."
García Canclini plantea una hipótesis al respecto: "la tensión central es la siguiente: estamos entre las promesas del cosmopolitismo global y la pérdida de proyectos nacionales". O lo que se ha dado en llamar lo gloval, es decir, la utilización cosmopolita de lo local.

Un problema que surge y que el autor recoge acertadamente es el hecho de que pocos trabajos de los que abordan estos temas pasan más allá de descripciones y no se construyen en correspondencia proyectos críticos. García Canclini también responsabiliza a los organismos latinoamericanistas e interamericanos dedicados a las ciencias sociales y humanidades de no promover trabajos conjuntos y de análisis sobre esta temática. Para ello, obviamente, se requiere de una infraestructura que permita promover la investigación en las instituciones públicas latinoamericanas.

Sin olvidar a la economía y su preeminencia en la mayoría de los medios, García Canclini insiste en la creciente interrelación entre economía y cultura. Distinguir cómo se desarrolla la nueva articulación entre mercancías y significados que contribuye al desarrollo, y cómo sucede de manera distinta en los países centrales y en los periféricos.

La asimetría en la globalización de las industrias culturales no genera sólo desigualdad en la distribución de beneficios económicos, también agrava los desequilibrios históricos en los intercambios comunicacionales, en el acceso a la información a los entretenimientos, y en la participación en la esfera pública nacional e internacional. Puede decirse que, si bien la falta de empleo es el principal detonador de las migraciones, también la decadencia del desarrollo educativo y cultural constituye un factor expulsivo. García Canclini, con este referente, advierte de los alcances y efectos de la globalización para Latinoamérica. Ya sea de las posibilidades genuinas que potencia para superar

el endémico estancamiento, o de los instrumentos que pueden sumergirla indefinidamente en el atraso y la exclusión.

El autor analiza la crisis a la luz del año 2005, en el cual se materializará el Acuerdo por la Zona de Libre Comercio (alca) y por el cual el debilitamiento del poder soberano de los Estados latinoamericanos constituye una cuestión necesaria para consolidar una vigencia irrestricta de los intereses perseguidos por Estados Unidos. En las restricciones impuestas en la actualidad se encontraría una política de corte continental tendiente a debilitar y despejar la discusión futura de toda traba vinculada a reivindicaciones de intereses nacionales. Para el autor es preciso reformular profundamente la política cultural de las naciones latinoamericanas, y a que en la cultura está también la clave para el desarrollo de América latina.

Un punto central de su análisis es la crisis argentina, que sirve de modelo para contemplar la posible evolución de otros países del área, especialmente de Brasil.

Cabe señalar que el texto se escribió antes de las elecciones presidenciales en Brasil y Argentina. Ambos resultados pueden ofrecer cambios determinantes para América Latina, afirma el autor, a pesar de la despartidización -no despolitización- como estrictamente califica García Canclini el desencanto generalizado y globalizado de la sociedad por la política y los partidos.

Con un sentido propositivo anuncia las principales tareas que podrían contribuir a que América Latina se reconstituya como región. Y las enumera así: "1. Identificar las áreas estratégicas de nuestro desarrollo, 2. Desarrollar políticas socioculturales que promuevan el avance tecnológico y la expresión multicultural de nuestras sociedades, centradas en el crecimiento de la participación democrática de los ciudadanos, 3. Reubicar las políticas culturales en áreas estratégicas de desarrollo endógeno y cooperación internacional, 4. Cultivar y proteger legalmente la diversidad latinoamericana situándola en la variedad de tendencias que contiene la globalización, 5. Crear instrumentos internacionales de conocimiento y evaluación del desarrollo sociocultural."
Como apunta García Canclini la de los ochenta se caracterizó por ser llamada la "década perdida" para América Latina, la década de los noventa por la de la impunidad, y los pronósticos para el siguiente decenio dependen de muchos factores y actores.

La lectura de este libro puede ser un acicate para que los lectores nos convirtamos en estos actores y movilicemos a las instituciones, políticos, organizaciones a repensar qué somos y que nuestra entidad e identidad "no sea leída entre comillas"